

Paris, febrero 4/1876.

Ch. Sr. Don Mariano Ospino.

Muy est. Sr. y amigo,  
 Fué el gusto de recibir su  
 muy apreciable carta de fecha  
 12 de Dho en la cual me da  
 cuenta de los interesantes traba-  
 jos de la Asamblea católica.  
 Adjuntas a ella recibí las  
 representaciones dirigidas a  
 la Santidad, y juzgo que no es aún  
 el momento oportuno para pre-  
 sentarle la que se refiere a  
 la interposición de su suprema  
 autoridad para el caso de lla-  
 mar a Colombia miembros de  
 asociaciones religiosas. Quizá será  
 mejor diferir hasta tanto que  
 se den pasos decisivos sobre  
 este asunto, y entonces se puede  
 pedir al Padre Santo que los  
 apoye decididamente. Así pues

las reservan ambas para en-  
viarlas juntas a Roma y espe-  
raré los órdenes que V. se sirva  
darme a este respecto.

Conforme V. me lo indica abri-  
rá aquí una cuentecita de portes  
de correo de estos documentos, por-  
tes que aquí son muy caros.

El 28 del pasado se reunió  
Consistorio en Roma, pero no  
hubo nombramiento de obispo de  
Medellin. Sí que ha sido recomen-  
dado o propuesto el Sr. P. Mariano  
Talaquela, jesuita colombiano. Algo  
puedo decir en su favor de  
el ser de otro jesuita de nuestro  
país, pero no tengo el menor  
conocimiento de ellos, de sus ser-  
vicios, de sus conocimientos, vir-  
tudes, etc. V. comprende que hallán-  
dome en tales condiciones nada  
puedo hacer, tanto mas cuanto  
que no me gusta hacer las  
cosas a la ligera, y menos tra-  
tando de cuestiones tan serias.

como esta.

FAES

152

No he conseguido el reglamento de la escuela de minas de Lieja. La Universidad católica de Lila verá abrir las clases de la escuela de Medicina (primer año y quizá 2º) dentro de pocos meses. La Universidad católica inglesa no cuenta aún sino con unos 34 alumnos. No se, pero juzgo natural que haya en la América del Norte una buena escuela de Minas más apropiada á las aplicaciones de la minería en Antioquia que las de Europa que se ocupan más que todo del fierro y del carbon. — Un amigo inteligente me ha asegurado que hay un profesor y aún un establecimiento para las personas que tartamudean, pero parece que el éxito de su método no es seguro; dicen que un poco de voluntad y de atención



son con frecuencia suficientes  
para corregir este defecto. Ayo-  
yo estas pocas noticias a los datos  
que anteriormente le he comuni-  
cado sobre estudios en estos países.

Ayer fui puesto en libertad  
Monsr. Ledochowski, quien llegó  
anoche a Berlín. Oportunamente  
le dirigí la manifestación que  
Ud. me anuncia para él.

En unión de Saludar saludo  
afectuosamente a mi Sr. Sublegeta  
y a su apreciable familia.

Se affirma Sr. y amigo leal.

Abierta  
F. G. G. G.  
F. G. G. G.

